

ENTRE LAS CUERDAS, 2007

Jesús Emmanuel Flores Esquivel¹

Siempre imaginé que el Jardín de las Generaciones del Campus Central de la UAA representaba las cuerdas de una guitarra. En ellas, naturaleza y ciencia se unían para crear una perfecta armonía. Estudiantes y docentes que, al cruzarlo, conformaban (sin darse cuenta) una melodía interminable; pareciera que John Cage hubiese planeado dicho espacio como una de sus obras.

La música es la esencia del Jardín de las Generaciones. Año tras año, son las notas de una orquesta las que acompañan el culmen de nuestra Feria Universitaria, a la par de las luces de colores que alegran a las familias. Entre el nervio y la emoción, una de las cuerdas de mi guitarra reventó al estar interpretando la “Plegaria a un labrador” del compositor chileno Víctor Jara, durante el Concurso

1 Licenciado en Comunicación e Información por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Docente y colaborador de Radio UAA.

de Talentos Universitarios 2007, que se llevaba a cabo justamente en el emblemático jardín.

En más de una ocasión, esa guitarra acompañó momentos tristes y alegres entre clases, lapsos de descanso bajo la sombra al caer la tarde. Por ello se dice que “la música es el reflejo del alma”. Éste es el reflejo de mi alma, como un recuerdo, entre fragmentos luminosos y desdibujados. Una tuba marcaba las notas del 12 de junio del año 2009, nuestro último día de clases como estudiantes universitarios, mientras nos despedíamos en la muy reciente Velaria del Edificio 9. Unas horas después, la música volvió a resonar, no en mis oídos, ni en el ambiente, únicamente en el alma. Sólo era posible sentir el arpeggio al caminar entre las quiméricas cuerdas de concreto del Jardín de las Generaciones y recordar que aquel compositor chileno había muerto durante el golpe de estado contra Salvador Allende en 1973, el mismo año en que se fundó nuestra Universidad.



Fotografía propiedad de Jesús Emmanuel Flores Esquivel. *Selfie* en la Velaria del Edificio 9, UAA.

